



María Cecilia González Montoya*

Cómo afrontan la ciencia, la educación y la cultura el coronavirus

Se nos pide a las integrantes del Grupo Mujer y Sociedad de la Universidad Nacional escribir un artículo sobre cómo hemos visto y vivido la pandemia, además de cómo afectó nuestras vidas; como bióloga genetista, pedagoga y amante de la vida cultural afloran en mi mente tantas preguntas, dudas e incertidumbres en el confinamiento y la situación mundial que me llevan a escribir sobre estos temas.

La humanidad ha vivido muchas pandemias, pero ninguna de características globales como ésta en acciones, manejo de la información por los medios, los efectos del miedo, el confinamiento, la soledad, el desempleo, la confusión y la desesperanza.

La Covid-19, enfermedad infecciosa causada por el virus SARS COV-2 con síntomas parecidos a la gripe, con fiebre, tos seca, neumonía, dificultad respiratoria aguda, choque séptico que causa la muerte a 4,3% de los infectados, según la

OMS. Este virus tiene un genoma RNA que lo hace altamente mutable o cambiante y por eso es más difícil obtener una efectiva vacuna en corto tiempo, tiene mayor variabilidad genética que los virus ADN, su forma es de corona solar. Los RNA positivos son traducidos por las células hospedadoras y son infecciosos. Poseen una envoltura o cápside que los hace más resistentes; no hay tratamiento específico, solo se alivian los síntomas y se mantienen las funciones vitales. Israel asegura que logró desarrollar un anticuerpo para neutralizar el coronavirus ya que reduce la capacidad de replicación del virus y la destrucción de células infectadas; el medicamento se utiliza para la enfermedad rara y genética de Gaucher. Rusia asegura haber encontrado un medicamento que pronto compartirá a muchos países.

Frente a cuál fue el origen y cómo se dio la expansión hay hipótesis que deben resolverse para establecer la verdad de esta pandemia que ha golpeado devastadoramente a la humanidad en

* Maestra en Biología celular y genética. Integrante del Grupo Mujer y Sociedad.

todos los aspectos en el planeta; como lo demuestran las estadísticas de la Universidad Johns Hopkins, hoy 17 de julio de 2020, los infectados a nivel mundial son 14.000.000 y 600.665 muertos, siendo en su orden los diez países más infectados: 1.Estados Unidos; 2.Brasil; 3.India; 4.Rusia; 5.Perú; 6.Suráfrica; 7.Chile; 8.México; 9.Reino Unido; 10.Irán. Colombia ocupa el puesto 19 con 173.000 infectados y 6.394 muertos, con un alto ritmo de crecimiento ocupando el quinto puesto y duplicando la cifra de contagios cada 19 días, mientras el resto lo hace en 32.

Esta pandemia nos demuestra que el virus ataca sin discriminación, y de acuerdo a las condiciones socioeconómicas, políticas, el desarrollo biotecnológico, la calidad de vida y de los sistemas de salud, la preparación y reconocimiento de los profesionales de la salud, y el desempleo en cada país se le ha hecho frente; no hubo un actuar global para mitigar los estragos, siendo los países pobres los más golpeados en todos los campos y los que más sufrirán en la post-pandemia. El haber convertido la salud en un negocio lucrativo y no ser un derecho garantizado para toda la población y las manifestaciones violentas y discriminatorias a todo nivel, especialmente hacia quienes se juegan la vida en primera línea por salvar vidas, el creciente rebrote en varios países, las numerosas marchas, las protestas por la intolerancia y abuso de poder han aumentado los efectos nocivos de la pandemia y el manejo, acertado o no.

Volviendo a buscar el origen del virus, las teorías sobre “el misterio chino” plantean que el virus del SARS en animales fue estudiado y manipulado

genéticamente en laboratorio buscando la vacuna contra el sida, y ya sea por error o con alguna intención, crearon el SARS CV-2 en Wuhan. El doctor José Antonio Molina de la Sociedad Española de Enfermedades Infecciosas y Microbiológicas, afirma que hay una amplia variedad de coronavirus, y aunque muchos de ellos producen enfermedades respiratorias, el que surgió de Wuhan “ha saltado de una especie a otra y en el organismo humano es más virulento, no me extrañaría que simplemente fuera un virus mutante, ya saltaron las alarmas desde otro centro de investigación de EE. UU. sobre una posible carencia de requisitos de seguridad con virus patógenos”.

La segunda teoría, un complot de Bill Gates con las “elites globalistas” que pretenden debilitar a Trump, crear el caos en Estados Unidos, sabotear su reelección y obtener un alto rendimiento económico a sus inversiones con vacunas que alteran el ADN humano. Además, denuncian el daño causado por las vacunas del polio y papiloma nocivas en niños y adultos en África y Latinoamérica financiadas por el filántropo, y el deseo de control global de los países del nuevo orden mundial a la libertad de las personas con tecnologías 5G nocivas para los seres vivos del planeta.

La tercera teoría: el virus inventado por los medios de comunicación, sembrando el miedo y creando pánico en el mundo.

La cuarta, decir que el mercado de mariscos era el origen del virus y el murciélago el portador; el neumólogo Zhong Nanshan, jefe de expertos chinos que investigan el coronavirus afirmó que el virus era muy similar a uno encontrado en un

mercado en 2017, precisando que el virus no había llegado directamente a los humanos sino a través de un mediador no identificado.

Como podemos ver son muchos los intereses y las hipótesis sin resolver, pero eso sí poco a poco la verdad se mostrará y la humanidad sabrá qué fue lo que pasó, cuál es la aplicación de la Bioética en la manipulación genética, y como especie humana elevaremos nuestro nivel de conciencia, estaremos abiertos al cambio para construir un mundo mejor.

Por ahora solo nos queda seguir con el autocuidado, aplicando las normas de bioseguridad, guardando el manejo de la cuarentena y resistiendo crítica y creativamente cada día. Hasta que con el desarrollo de la biología molecular y la ingeniería genética se obtenga una vacuna que no será tan efectiva, porque como la de la influenza los virus RNA mutan con frecuencia, y que no sea manipulada como control de la población, o se adquiriera la inmunidad de rebaño, conviviendo con el virus.

Retos que plantea el coronavirus para la educación

Sabemos que el mundo vive uno de los momentos más difíciles de su historia; la pandemia de la Covid-19 replantea el estilo de vida, le coloca grandes retos al sistema educativo; según Naciones Unidas cerca de 1.370 millones de estudiantes de 138 países se han visto afectados por el obligado cierre de jardines escolares, colegios y universidades y se imponen las lecciones virtuales en todas partes.

En Colombia, el Laboratorio de Economía de la Educación de la Universidad Javeriana revela que los municipios del país no podrán implementar lecciones virtuales, ya que menos de la mitad de los diez millones de estudiantes de colegios públicos (cerca del 37%) no tienen la dotación tecnológica adecuada.

Las aulas quedaron vacías, los estudiantes y profesores cambiaron un espacio físico por uno digital, poniendo a prueba la innovación educativa y tecnológica del país, reinventándose todos y todas; en el proceso se visualizaron las falencias, los recursos y las metodologías para asumir la enseñanza virtual. Los alcaldes buscan estrategias para mitigar el impacto de la crisis en la escolaridad de niñ@s y jóvenes en el país; Bogotá tiene 790.253 alumn@s de colegios públicos y la Secretaria de Educación, Edna Bonilla, implementó la estrategia Aprende en casa, para orientar cada institución; es un gran reto para l@s docentes, las familias y para l@s estudiantes que deben implementar nuevas formas de enseñanza y aprendizaje, aplicando los avances tecnológicos, nuevas maneras de evaluar los procesos educativos, de participación, de relacionarnos, de compartir y comunicarnos; igualmente los tiempos presenciales, que son tan importantes para socializar, sentirnos y enriquecernos afectivamente. Tod@s, se han tenido que enfrentar en el proceso a la agudización de la violencia intrafamiliar, el abuso sexual, la desnutrición, la drogadicción, la depresión y la deserción de los estudiantes más pobres por no poseer lo necesario para la educación virtual y los docentes han duplicado las horas de trabajo buscándolos, elaborando guías para ellos y sus familias evaluando

y construyendo formas, espacios, compromisos y metodologías pedagógicas que eleven la calidad del proceso educativo buscando la excelencia, y la implementación para regresar pronto a las aulas.

El mundo de la cultura floreció con la literatura, los conciertos, las exposiciones artísticas y el cine virtuales acompañándonos en medio del coronavirus

Lluvia de interesantes libros en variados temas: ensayos, novelas y videos, muchos de ellos sobre cómo impacta esta pandemia y sus consecuencias a nivel personal, desnudando nuestros miedos y vacíos, nuestras grandezas y fragilidades, permitiéndonos la introspección, la reflexión, la autoevaluación, la inspiración, a nivel de nuestro cuerpo, vida, sociedad, derechos, evidenciando las falencias de nuestro sistema económico, sociopolítico y cultural e invitándonos a revisar, a cambiar nuestros hábitos en la forma de acercarnos, de relacionarnos, de interactuar con los demás, a romper los límites y barreras reales o imaginarias, a vivir la igualdad, la solidaridad, la conexión respetuosa y armónica con el planeta.

Destacamos los siguientes aportes de la pluma de grandes mujeres con diferentes miradas y sentires.

La ventana, relato escrito en polaco por la Premio Nobel de Literatura 2018 Olga Nawoja Tokarczuk y traducido al español por Michal Goral. En su relato la escritora en confinamiento

describe desde la ventana de su hogar en Wroclaw, cómo transcurre la cotidianidad en tiempos tan diferentes, ahora detalla y valora muchas cosas: las plantas, las aves, la primavera, el inicio del verano, el trabajo y vida de los vecinos, el dolor ante la pérdida de sus empleos; ubica el mundo con su andar rápido y ruidoso, un antes y un después de la cuarentena, cómo el virus nos mostró que somos seres frágiles y mortales, que somos una gran red conectada por hilos invisibles de dependencias e influencias, que sentimos y somos iguales ante el virus, evidencia la desigualdad social, las fronteras reales o culturales, y el saber que no somos los dueños de la creación y que se acercan nuevos tiempos.

Nosotras, las mujeres, libro escrito por la reconocida psicóloga francesa Florence Thomas, Magister en Psicología Social de la Universidad de París y Coordinadora del Grupo Mujer y Sociedad de la Universidad Nacional, profesora titular y emérita del Departamento de Psicología de la Universidad Nacional Colombia. Obra personal, de reflexión, autoevaluación y accionar de una feminista comprometida que evalúa el progreso de las mujeres en Colombia en estos últimos cincuenta años.

EL feminismo, el género y la profesionalización del Trabajo Social en Colombia (1936-2004) Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, 2020, escrito por María Himelda Ramírez, docente e investigadora de la Universidad Nacional, con Maestría en Historia y Doctorado de la Universidad de Barcelona, España. El libro versa sobre la caracterización de las diferentes etapas de la profesión.

El mundo que viene, videoconferencia AFP de la escritora chilena Isabel Allende Llona, donde imagina un nuevo mundo y espera que la pandemia marque el fin del patriarcado. Manifiesta que la pandemia evidencia las desigualdades que siguen provocando protestas en Estados Unidos y el mundo por el problema racial y la pobreza. Dice que los jóvenes trabajarán por una nueva normalidad, en la que hombres y mujeres comparten la gerencia del planeta. Este momento que vive la humanidad nos ha enseñado a darle prioridad a lo verdaderamente importante, a ver nuestras realidades, que somos una familia planetaria interdependiente, temas que son motivo de su próximo libro; mientras tanto releeremos sus obras fascinantes: *La casa de los espíritus*, *Eva Luna*, *Más allá del invierno*, *El amante japonés*, *Retrato en sepia*.

Mujeres sin receta: más allá de los mitos, hermoso libro con sello de Evas & Adanes, de la escritora guajira Fabrina Acosta Contreras, quien escribe desde el amor, la fe por un mundo de equidad con igualdad de derechos. Ella es una tejedora de sueños.

La literatura y la pandemia. Video conferencias de la historiadora Diana Uribe. Reflexiones en estos tiempos de encierro, donde nos vemos obligados al confinamiento del cuerpo, pero no de la mente ni del espíritu que no deben confinarse, deben ser libres, para ir a donde quieran a fantasear, pensar, soñar y elevar el espíritu.

La literatura nos acompaña en estos momentos y salva el alma de la gente. Hoy se nos muestra que somos frágiles como especie humana y nos

toca ser conscientes de todo. Nos deja claro que es por el apoyo y la solidaridad que hemos sobrevivido.

Nos recrea e invita a leer libros que hablan sobre la pandemia como *Ensayo sobre la ceguera*, de José Saramago, *El amor en los tiempos del cólera* y *Cien años de soledad*, de nuestro Premio Nobel Gabriel García Márquez.

Durante estos días el arte se exhibe virtualmente: hay conciertos, exposiciones de pintura, visita a museos, danza, lanzamiento de libros, ferias del libro en diferentes países, muestras de cine, gastronomía, autocine, eventos folclóricos, celebraciones nacionales, empresariales y personales vía virtual.

¿Como viví yo esta pandemia?

Para mí este 2020 ha sido una gran oportunidad para crecer, cambiar, reconciliarme conmigo misma, con la vida, mi familia, el planeta y con Dios. Un tiempo de profundos cambios materiales y espirituales, plenos de luz, sabiduría, alegría, amor y compasión.

Aproveché el tiempo para ir a mi interior: meditar, pintar al óleo, acrílico, acuarela, grabado; leí, participé en clases de Pilates, yoga, rumba, zumba; escribí, soñé, amé, hice mis días felices y me casé en plena pandemia porque el amor mueve el mundo. ¡SIMPLEMENTE FUÍ!